

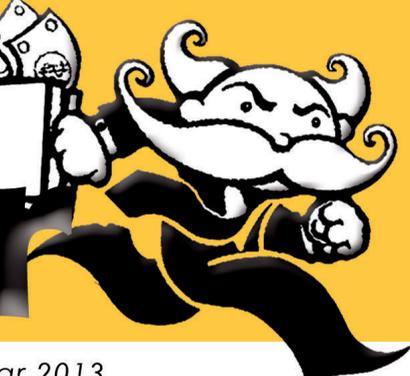
EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

recoz

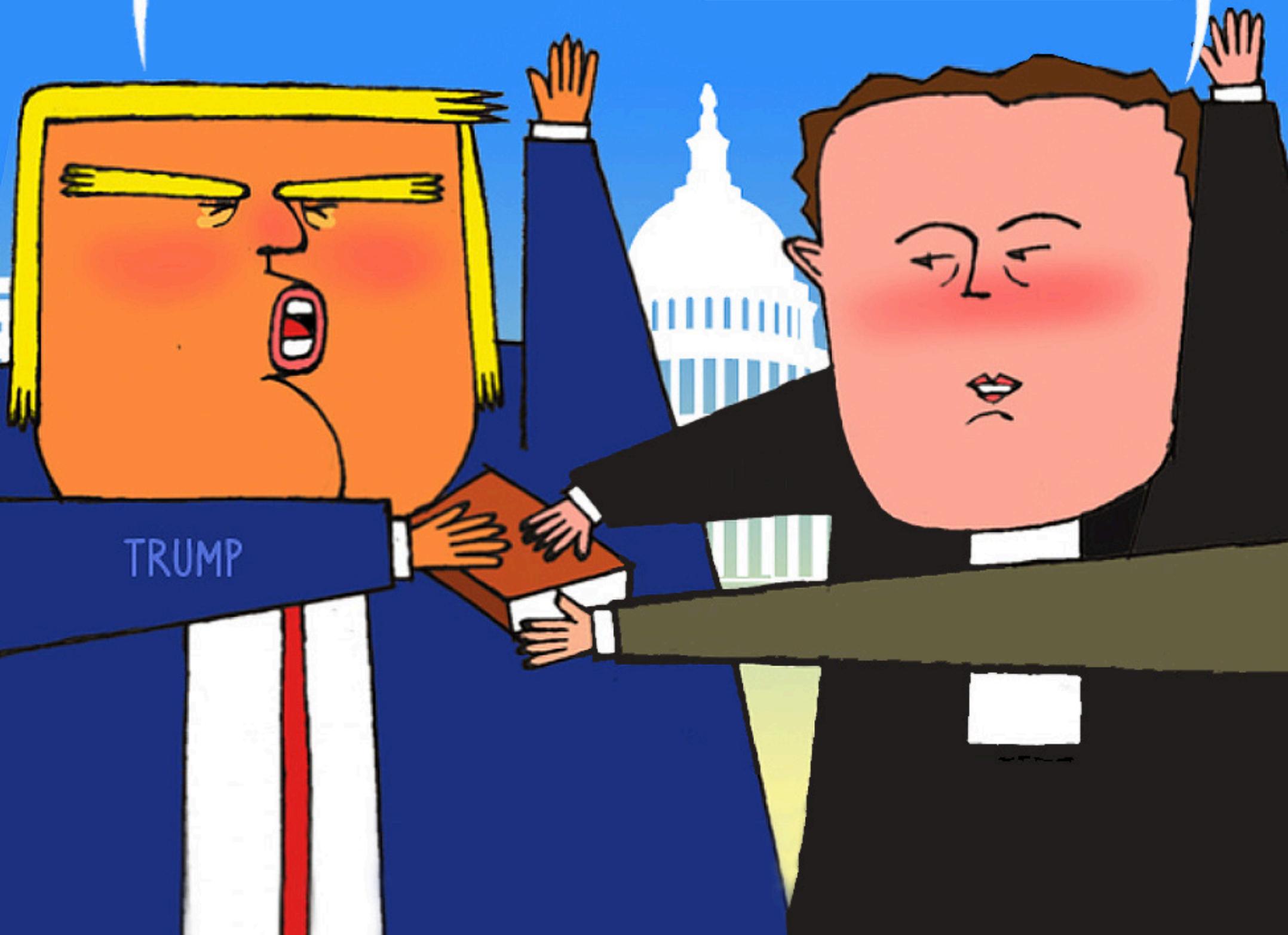
24 de ENERO, 2025
Año 14 - Nº 704

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013
El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

A cartoon character with a large white beard and a black top hat, holding a stack of money.

¡JURO QUE CONVERTIRÉ A EEUU
EN UNA EMPRESA PRIVADA!

¡Y YO JURO QUE ME CONVERTIRÉ
EN EL ACCIONISTA MAYORITARIO!



¡JURO DEFENDER LOS INTERESSES DE LA CORPORACIÓN... PERDÓN, DE LA NACIÓN!



La guerra de las harinas

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Los ejércitos en pugna escogieron el mes de diciembre para medir sus fuerzas.

El vencedor se quedaría con el territorio en disputa.

Sobre una reluciente hoja de plátano escogida como campo de batalla, las tropas se alistaban para recibir los pertrechos previos al combate.

La patrimonial hallaca era el botín que se llevaría la harina de maíz precocido que clavara su bandera en el paladar del pueblo.

Las fuerzas de ocupación no estaban dispuestas a ceder un milímetro del territorio ocupado, tras el despojo histórico que le hicieran al creador de la exitosa fórmula.

Era tal el poderío de su estrategia de mercado, que habían logrado posicionarse

como sinónimo de todo maíz procesado para la elaboración de arepas, bollos, cachapas, atol y, por supuesto, la “multisápida” y criollísima hallaca.

Del otro lado del mostrador, las milicias de nuevos combatientes se preparaban para el contraataque.

La orden llegó en diciembre, tomando por sorpresa ollas, sartenes, hornos y budares.

Las primeras en conocer la nueva consistencia, precisamente, fueron las hallacas, que junto al guiso, las pasas y las aceitunas, se sintieron liberadas del yugo del transgénico invasor.

El parte de guerra da cuenta de cientos de hallacas frías, de muchas en el congelador y de un enfrentamiento que está en pleno desarrollo.

▼ **Trump le va a cambiar el nombre a la oposición venezolana. Los llamará los estafadores**



LOS QUE TENGAN UNA VISIÓN DISTINTA A LA MÍA ES PORQUE VEN EL MUNDO AL REVÉS

IVAN LIRA



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver

@robertomalaver

Carola Chávez

@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Psiquiatra se hace millonario con el trastorno del desengaño político (TDP)

Clodovaldo Hernández @clodoher

El Psiquiatra Indiscreto levanta un whisky y brinda por Venezuela. Dice que nunca había tenido un inicio de año tan auspicioso. “No me doy abasto, tengo la agenda copada hasta marzo”, dice, y los ojos se le alocan (no es ironía, sino algo muy frecuente en los de su especialidad).

Su gran éxito se debe a que se ha especializado en pacientes de clase media más o menos alta con trastorno del desengaño político (TDP). De allí que tenga el consultorio repleto de gente con bastante plata y muy recurrentes desequilibrios mentales.

“Lo mejor es que son los pacientes ideales porque cada vez que están en vías de curarse, sus líderes los intoxican de nuevo con las ilusiones más fantasiosas y, ¡zuas!, se desengañan otra vez y hay que empezar con el tratamiento de emergencia”, dice el Loquero Deslenguado.

“Después del 10-E hasta tuve que buscar pacientes en ambulancia y me anoté en una de héroe, evitando dos suicidios y varios homicidios –se vanagloria–. Ahora trabajo como 16 horas diarias porque lo que hay es una pandemia de desengaño”.

“¿No se siente abrumado por oír a tantos pacientes cada día?”, le preguntamos. “No, porque en realidad es el mismo rollo, repetido por mucha gente, así que ya me lo sé de memoria: se ponen a creer en los cuentos de sus líderes y terminan hipeando y moqueando en mi consultorio”.

“¿Ha curado a alguien?”, insistimos. “A nadie, chico, estoy por creer que el TDP es incurable. Al que sufre de esto le gusta demasiado que le vendan ilusiones. Es como una adicción. En los casos graves no queda sino la camisa de fuerza”.

■ ESPIN(A)ELA

Vi un bolívar devaluado y le pregunté resuelto: ¿Qué te pasa? ¿Qué te has vuelto? que te miro demacrado. Y me dijo trastornado: “Me hallo en el desespero, pues estoy en el huesero y ya mi vida es un grito, porque ese dólar bendito me sigue cayendo a cuero”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Pan

Este año va a a millón, pero por rumbo seguro, y el presidente Maduro pendiente en cada ocasión. Con la mejor intención, mejora la economía, es el pan de cada día que todos pueden comer, nos vamos a convencer de que el socialismo es la vía.

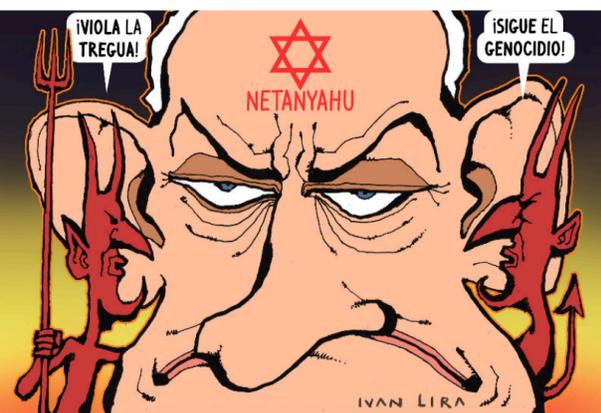
G. R. M.

▼ **Edmundo González todavía está intentando entrar a la toma de posesión de Trump**





▼ Los millonarios que gobiernan con Trump son unos pobres tipos



Profesiones de la crisis

Luis Britto García

En chino, el signo que representa la crisis combina los pictogramas del cambio y de la oportunidad. Para algunos venezolanos, la crisis solo significa la oportunidad de evadir todo cambio. Veamos.

A medida que desaparece la seguridad, aumenta el número de encargados de garantizarla. Al Estado policia lo sustituye la sociedad tombo: hay más guardianes privados que públicos. El gendarme de caseta de urbanización, el vigilante de condominio, el gorila del transporte de valores alternan con el instructor de artes marciales, el técnico en alarmas y el profesor de tiro al blanco: cada uno de ellos un factor de riesgo que debe ser contrarrestado con otro perito en seguridad.

Al tiempo que la certidumbre se evapora, crecen los profesionales del azar. Nunca hay más vendedores de sanes, quinielas, raspaditos, kinos, planes económicos, loterías y tómbolas que durante la crisis. El sorteo es el argumento definitivo para vender chicle, títulos de inversión, comprobantes de la administración de impuestos, apartamentos del Inavi y cirrosis hepática. A la puerta del restaurante nos esperan las bellísimas muchachas teñidas de rubio que rifan la botella de *whisky* a número por trago.

En la misma proporción en que el lujo se hace incosteable, pululan quienes trafican con sus apariencias. En los teléfonos, acecha el vendedor de *resorts*; en los medios impresos, el palangre del sitio de moda; en las manos del ejecutivo multitarea, el falso celular. El contratador de deuda pública y el vendedor de pirámides nos ofrecen el pasaje directo al Paraíso.

En el grado en que todo se deteriora, se multiplican los oficios del remiendo, que dan a lo transitorio apariencia de perennidad. Dondequiera están los altarcitos portátiles del pegador de tapitas y de tacones; en las chiveras acechan las despreciadas reencauchadoras; como muertos que se alzan de sus sepulturas brotan las sastrerías que acortan solapas y los políticos que reciclan la ideología del partido oligarca. Se dedican los intelectuales a la novela de la nostalgia, la ensayística de lo pasado de moda, el género de la reposición. El recogelatas escarba las bolsas de basura mostrándonos que después de la caída todavía nos sale aplastamiento.

En la medida en que las ambiciones se empequeñecen, se agigantan las profesiones

de lo mínimo. En los mostradores aparece la media cajetilla de cigarrillos, y en las esquinas el buhonero que los vende por unidad. Es posible el mercader del chicle único, del fósforo solitario y de la píldora de medicina unitaria, así como el alquilador de tarjeta telefónica que cobra por llamada.

Por la misma razón que las profesiones de rango pierden demanda, se multiplican sus versiones devaluadas. La crisis es el aparato mágico que reduce al arquitecto a decorador de vitrina, al biólogo a visitador médico, al ingeniero a taxista, al publicista a doblador de cuñas importadas, al estadista a aplicador de recetas de organismos financieros.

Pero al mismo tiempo la crisis repotencia oficios anteriormente denigrados. Las únicas tiendas que facturan son las de pacotilla. Los traficantes de ropa usada, de electrodomésticos reciclados y de pensamiento de segunda mano ascienden de buhoneros a industriales. El usurero es representado como héroe de la sociedad civil; sus agentes, como ministros. Se dice que la crisis perjudica al comercio cuando por el contrario la crisis es el comercio que perjudica todo lo demás: es el traficante constituido como última instancia de lo posible y lo imposible. Pues en la crisis solo se vende lo que no debe venderse: droga, menores, sentencias, industrias estratégicas, conciencias.

A medida que las ilusiones desaparecen, florece el oficio de simularlas. Lo más golpeado en una crisis es el alma: como hongos surgen los establecimientos dedicados a remendarla. Proliferan centros, seminarios y talleres de pensamiento trascendental, de meditación positiva, de lavado de cerebro paradigmático, de autoestima telepática, de gerencia metafísica, de inflación creativa, de mercadeo bioenergético, de magnetismo transaccional y de paquete económico masoquista. Mediante aromas, péndulos, informes del Banco Mundial y amuletos nos limpian zonas erróneas y bolsillos.

Los oficios de la crisis son infinitos, pero todos se resumen en uno solo, que es el de confundir deterioro con transformación, parapeteo con reforma, parche con solución. Así se convierte en modo de vida esa adopción de lo efímero como proyecto que es la informalidad. Si la crisis se hace eterna, es porque nuestra Universidad de la Vida solo gradúa profesionales de lo provisional.

Estoy con Trump

Roberto Malaver

Cuando Abigail Pérez encendió su viejo televisor, se encontró con que Donald Trump estaba dando su discurso en la toma de posesión. Y empezó a escucharlo muy atenta, mientras buscaba en el público la presencia de Edmundo González. Y Trump decía:

—La edad de oro de Estados Unidos comienza ahora mismo. A partir de hoy, nuestro país florecerá y volverá a ser respetado en todo el mundo.

Y Abigail Pérez se entusiasmó y dijo:

—Y Venezuela también, compañero, para eso contamos con usted.

Y Trump decía:

—La bala de un asesino me atravesó la oreja. Pero sentí entonces, y creo aún más ahora, que mi vida fue salvada por una razón: fui salvado por Dios para hacer a América grande de nuevo.

Y Abigail respondía:

—Menos mal, compañero, que está vivo para salvarnos.

Y Trump, palante con los faroles: —Comenzaremos la completa restauración de América y la revolución del sentido común. Todo se trata del sentido común.

—Mosca con eso de revolución, presidente. ¿Qué revolución es esa del sentido común?

Y Trump, dale, que el golpe avisa:

—Primero, **declararé una emergencia nacional** en nuestra frontera sur. **Se detendrá inmediatamente toda entrada ilegal** y comenzaremos el proceso de **devolver a millones y millones de extranjeros criminales**.

—Eso me gusta, presidente, salga de esa chusma.

Y Trump, dale que dale:

—**Bajaremos los precios, volveremos a llenar nuestras reservas estratégicas.**

—Eso hace mucha falta aquí, presidente.

Y Trump, de frente y dando la cara:

—A partir de hoy, la política oficial del Gobierno de Estados Unidos será que **solo hay dos géneros, masculino y femenino.**

—Muy bien, presidente. ¿Qué vaina es esa de LGTWXYZ?

Y Trump, dale que no viene nadie:

—Dentro de poco, **cambiaremos el nombre del Golfo de México por el de Golfo de América**

—Del carajo, presidente, cámbiele el nombre también a la oposición de aquí y llámela güevona.

Y Trump, viento en popa:

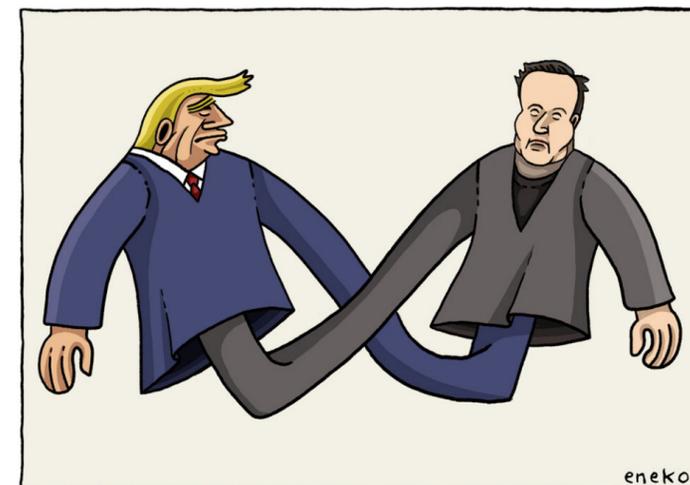
—El Canal de Panamá **se lo dimos a Panamá y lo estamos recuperando.**

—Recupérole, presidente, que a usted le hace más falta que a esos grandes carajos.

Y Trump se envalentona:

—El futuro es nuestro y nuestra edad de oro acaba de empezar.

Y Abigail Pérez se pone de pie, y aplaude a rabiar. Se acerca al televisor y lo apaga. Después, se monta en una silla destartada, le da vueltas al bombillo que alumbraba la sala de su rancho, y lo apaga. Le pone una tranca de palo a la puerta, y se acuesta viendo el techo de zinc en la oscuridad de la noche.

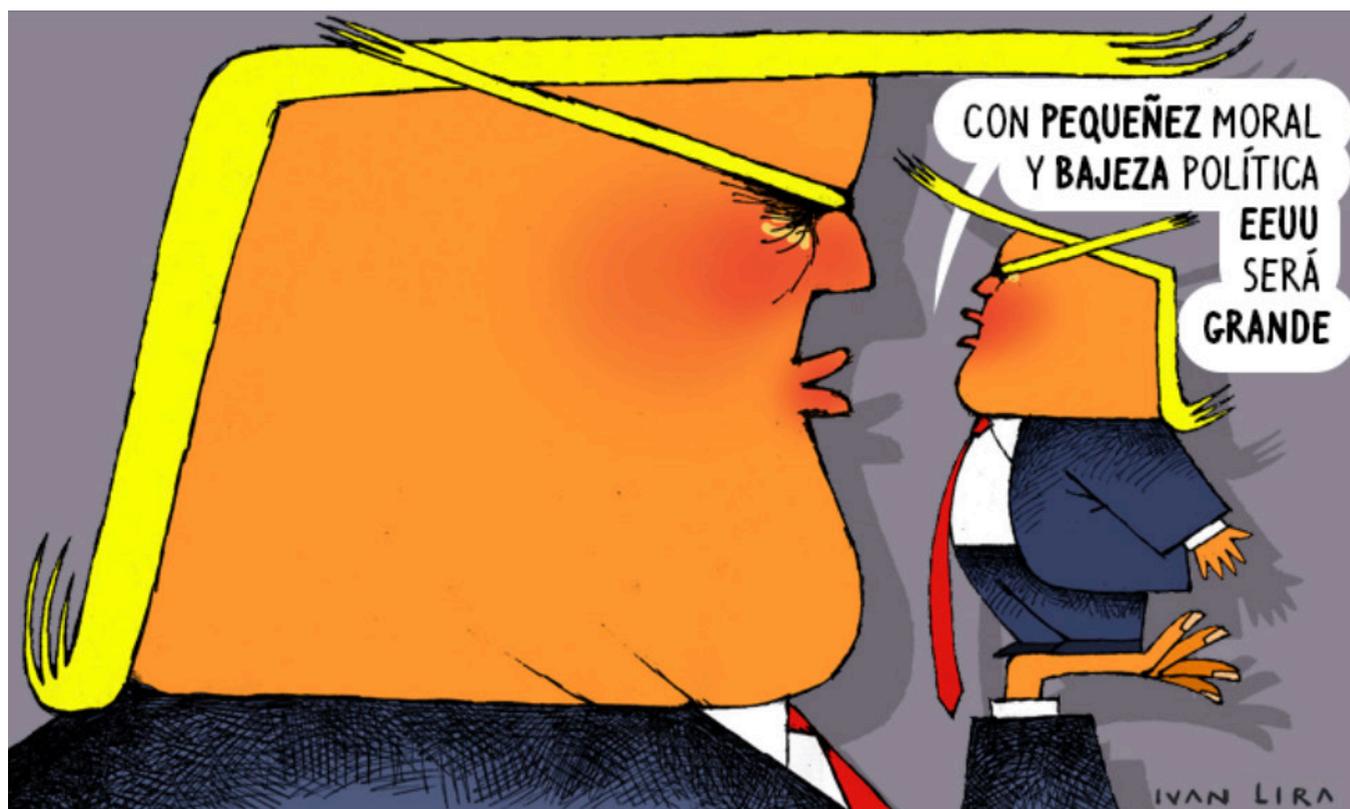


▼ Con los millonarios de Trump quiero yo mi suerte echar, dijo Julio Borges



▼ “El único motor que funciona en este país es el motor de la historia”, dijo Manuel Rosales

▼ “Fracasamos porque hemos fracasado siempre”, dijo Guanipa



Holocausto mundial capitalista

Roberto Hernández Montoya | 10 de enero, 2019

Venezuela está amenazada de extinción. No alarmo; advierto y es en serio porque el genocidio de los indígenas nos grita la escala exorbitante de lo que el capitalismo está dispuesto a destrozarse. Nunca la humanidad alcanzó una destrucción masiva de tanta magnitud. Tal vez nunca sabremos cuántos hermanos fueron exterminados en la acumulación primitiva capitalista que fue la gloriosa Conquista de América, la que nos enseñaron a reverenciar desde la escuela. Cualquiera de los cálculos habla de decenas de millones. Conmensurable con esa aplanadora es el designio mental que la cubre, recubre y encubre.

Según el *Manifiesto comunista* el capitalismo ha sido formidable, consiguió destronar la hegemonía del

cristianismo feudal, barbarie que a su vez había demolido ya la civilización grecolatina y al final expulsó la civilización árabe que dominó Europa durante siglos. Estos choques de trenes se resolvieron finalmente en favor del capitalismo, que confiscó el cristianismo feudal para usarlo como auxiliar espiritual de sus depredaciones. Cierta sedimentación ética de la cristiandad ha llevado a algunos individuos a desmandarse, ejemplos son San Romero de América, sor Teresa Forcades i Vila, pero son anomalías en el pillaje mental capitalista. Plusvalía ideológica, decía Ludovico Silva. Los llamados Reyes Magos y el Niño Jesús son coadjutores de la orgía consumista.

Hay otros genocidios, aparte del judío, gitanos y demás, como el del Medio

Oriente actual, en donde el Imperio destruye países a domicilio. El Che decía que debemos marchar “uno o dos pasos delante del caos”. Un descuido y en un tris nos propinan 20 mil bombardeos como a Libia, que dejaron arruinada para desvalijarle los 200 millones de dólares de sus reservas, su petróleo y su inmenso acuífero subterráneo. La gente en la superficie sobra y había que masacrarla y desarticularla, por eso Libia es hoy una desolación que ríete de *Mad Max*. Bueno, mejor no rías porque la cosa es bien seria y Venezuela, o sea, tú, yo, estamos en el núcleo. Después de sus fracasos militares en Medio Oriente el Imperio viene arrollando para acá. Ya han logrado éxitos importantes: Argentina, Brasil...

Hoy jueves 10 de enero comienza una nueva ofensiva, es decir, un nuevo fracaso.

La venganza de Edmundo

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si Edmundo fuera inteligente o, mejor dicho, si fuera pícaro, o quizás se entienda mejor si digo, si yo fuera Edmundo publicaría ahora mismo la lista de los candidatos que tenía pensado nombrar, después del 10 de enero, como ministros de mi gabinete; pero con la intención de causar un verdadero escándalo que, sin necesidad de marchas violentas, llamados a alzamiento militar y menos solicitudes de intervención extranjera, harían el favor de provocar la renuncia de Maduro. Para ello lanzaría la bola de que la mitad de ese tren ministerial estaba conformado por chavistas reconocidos por su lealtad al Gobierno actual, pero con los que ya se había conversado previamente y estaban totalmente contestes a saltar la talanquera, con tal de seguir en el poder, después de haberlos convencido previamente de que el mismo 9 de enero ya Nicolás estaría cargando sus maletas, huyendo de aquella marcha descomunal que iba para Miraflores, ahora sí, con las pruebas del fraude en la mano derecha.

No digo que el efecto será inmediato, más bien, como primera parte del plan, podríamos estar hablando de “siembra de intriga”, que come poco a poco, pero hace más daño que el mal de ojo, el mal de amores y el mal hablado juntos. Hasta el mismo presidente va a sentir la comezón de la duda y lo va a poner a cambiar funcionarios sin motivo aparente, lo cual le dará fuerza a la confesión de Mundaco... ¿Que nadie va a creer eso? Sí lo creen, mi amigo. ¡Si creyeron que Edmundo venía el 10!